



CONFIADO La promesa de Interior de cumplir el acuerdo de la equiparación salarial le parece responsable al representante policial

RAMÓN
COSÍO

PORTAVOZ
NACIONAL
DE LA SUP

«Pasará mucho tiempo para ver el gran avance que hemos logrado en esta negociación»

JAVIER M. FAYA (SPC)

Es Ramón Cosío el rostro más mediático del Cuerpo Nacional de Policía. Las televisiones le buscaban a propósito de Cataluña y ahora con la lucha por la justicia salarial.

Ya hay fumata blanca.

Tendrán que pasar años para ver con perspectiva el gran avance y el reconocimiento a nuestra labor que se ha logrado en esta negociación por una equiparación salarial.

Hackean las votaciones, no se anulan o retrasan y rápidamente aceptan la oferta del Gobierno. Y había tiempo de sobra para que se incluyera en los Presupuestos...

Tras meses de idas y venidas, la oferta llegó, y pusimos en marcha una votación *online*, pero sufrió un ataque informático de Anonymous el lunes a las 22,00 horas. Al día siguiente, intentamos solucionarlo, pero eso suponía tiempo, y pese que hasta final de mes no está previsto que los Presupuestos pasasen a votación, desde Interior se nos informó que el

Hay problemas todavía sobre las cantidades a percibir por el despliegue en Cataluña

plazo de respuesta no podría ir más allá del fin de semana, al encontrarse bajo la presión de otros Ministerios, a la espera de poder dar respuesta a sus necesidades y a las de sus funcionarios. Así, aceptamos la propuesta, que nos pareció responsable y no cerraba la puerta a terminar de lograr esa equiparación.

Parece que la guerra venía de lejos, ¿pero cuánto de lejos?

Se planteó una oportunidad en el 92, pero Hacienda bloqueó el acuerdo. En 2005, se pactó de nuevo una subida paulatina que llegó a ponerse en marcha, pero que la llegada de la crisis desvaneció por completo. Y durante los últimos cinco o seis años, debido

a la precariedad económica que hemos soportado los españoles, se apartó por considerarlo irresponsable respecto a la opinión pública. Los atentados de Barcelona supusieron un antes y un después. La inadecuada gestión política sobre ese suceso relegando a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado de la investigación, y lo que sucedió en los días posteriores, generó una adhesión popular sin precedentes, alcanzando su punto álgido en octubre y noviembre, por la impecable actuación de nuestros compañeros en Cataluña durante el referéndum ilegal del 1-O.

La visibilidad fue máxima, y la gente estaba con su Policía Nacional y su Guardia Civil. Tuvimos el convencimiento de que era el momento para que la ciudadanía viera la injusticia que se cometía con nosotros que, pese a tener que asumir la gran responsabilidad de mantener el orden y el mandato constitucional frente a otras policías altamente politizadas, percibimos unos sueldos muy inferiores a los de la Policía Autonómica de Cataluña. Esta evidencia reactivó, con el apoyo de la sociedad, la ansiada reivindicación de lograr la equiparación salarial.

Seguro que ante la cadena de errores del Gobierno (planificación del 1-O, el Piolín, el triste menú navideño, las humillaciones de sus compañeros saliendo de hoteles como ladrones...), les pidió Interior que bajaran las protestas, que llegarían a un acuerdo.

Nos pidieron responsabilidad, sensibilidad, que fuésemos conscientes de la situación y la amenaza que podría suponer el hecho provocar más inestabilidad al Estado en ese momento, y obramos en consecuencia.

¿Se les han abonado los plus a los agentes que se desplazaron a Cataluña, muchos de los cuales hicieron jornadas de trabajo inhumanas?

Aún a día de hoy seguimos con problemas relativos a las cantidades que se están terminando de percibir por la *Operación Copérnico*, las retenciones que se les aplica y los errores en los pagos realizados, entre otras cuestiones.



FOTO: MARÍA RELAÑO